

# Sección internacional

## CHECOSLOVAQUIA

### El arduo proceso hacia la democracia y la justicia social

En el territorio donde hace 1 300 años se fundó el primer Estado independiente de Europa cen-tral, donde los pueblos checo y eslovaco lucharon juntos por independizarse del Imperio Austro-Húngaro para fundar una nación; donde se intentaron en 1945 y 1968 socialismos originales y esperanzadores... se ensaya ahora un retorno al capitalismo que despierta esperanzas y provoca sinsabores.

Checoslovaquia es uno de los protago-

nistas del torbellino que en 1989 derrumbó los sistemas políticos y económicos del bloque socialista europeo. El desenlace de los acontecimientos en este país fue más rápido que en ningún otro, pues en unos cuantos días se logró "lo que costó a los polacos diez años, a los húngaros diez meses y a los alemanes orientales diez semanas".<sup>1</sup>

La "revolución de terciopelo", así bautizada por el carácter pacífico de los cambios, llevó al poder a un gobierno neolibe-

ral encabezado por Václav Havel, quien trata de reactivar el crecimiento e incrementar el nivel de vida de la población mediante el retorno de la economía de mercado. Al mismo tiempo se aplican medidas democratizadoras en la política y en la cultura.

En esta nota se describe brevemente la evolución de la economía checoslovaca desde el período de la posguerra hasta la

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., sino en los casos en que así se manifieste.

1. Daniel Singer, "La revolución silenciosa en Checoslovaquia", en *La Jornada Semanal*, núm. 77, 2 de diciembre de 1990.

actualidad. Se destacan algunas características y limitaciones del modelo de desarrollo socialista implantado en el país, así como los intentos para reformarlo y mejorarlo. Por último se observa la situación actual y se apuntan algunas perspectivas.

### *Del nacimiento de una nación a la invasión nazi*

Aunque los pueblos checo y eslovaco tienen un tronco común que se remonta al siglo VII, cuando las tribus eslavas fundaron el Imperio de Samo en las actuales regiones de Bohemia, Moravia y Eslovaquia, tomaron luego en el siglo IX derroteros diferentes. Los checos formaron su propio Estado con la dinastía de los Premislidas que alcanzó su máximo esplendor en el siglo XIV. Los eslovacos vivieron todo ese tiempo bajo el dominio del Estado húngaro.

Se reencontraron dominados por la casa de los Habsburgo, para luchar juntos por independizarse del Imperio Austro-Húngaro durante la primera guerra mundial. Con el fin de ésta y el derrumbe del imperio pudieron fundar una república federal, en un territorio de 127 869 km<sup>2</sup>, constituida por las regiones de Bohemia, Moravia, Eslovaquia y Rutenia. En septiembre de 1918 la comunidad internacional reconoció al Consejo Nacional Checoslovaco (creado en 1915), encabezado por Thomáš G. Masaryk, como el primer gobierno del nuevo país.<sup>2</sup>

Checoslovaquia nació dotada de una sólida infraestructura industrial —herencia del antiguo imperio— cuyas instalaciones se ubicaban principalmente (más de 70%) en la parte checa (Bohemia y Moravia) al oeste del país, y con extensas áreas de cultivo concentradas en Eslovaquia. Esta circunstancia permitió a las autoridades de la república checa imponer un proyecto industrial que agudizó la desigualdad entre ambos territorios y se constituyó en fuente permanente de graves tensiones separatistas.<sup>3</sup> Pese a que el Gobierno de Praga buscó paliar las diferencias, en realidad no impulsó un verdadero proceso de desarrollo en Eslovaquia.

2. Véase R.A.C. Parker, "La paz con Austria, Hungría y Bulgaria", en *Historia Universal Siglo XXI*, vol. 34, Siglo XXI Editores, México, 1983.

3. Radoslav Selucky, *El modelo checoslovaco de socialismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1969.

La crisis económica mundial iniciada en 1929 afectó seriamente a la población checoslovaca. La industria resintió la fuerte caída de la demanda externa y alrededor de un millón de trabajadores perdió su empleo. De esa época data la consolidación como fuerza política de primera magnitud del Partido Comunista Checoslovaco (PCCh), fundado en 1921.

Pero también desde su fundación Checoslovaquia vio amenazada su soberanía e integridad territorial. Además del descontento derivado de los desequilibrios social, económico y cultural entre la mitad oriental y la mitad occidental del país,<sup>4</sup> Alemania, principalmente, reclamaba extensas regiones checas.

Las alianzas que estableció con otros países europeos, sobre todo Francia, no lograron detener el expansionismo alemán. Los pactos eran sólo papeles y el poderío del ejército nazi, una realidad contundente. Así, pese a la rotunda negativa del Gobierno de Praga, encabezado por Edvard Benes, a ceder un sólo centímetro de su territorio, el 24 de septiembre de 1938 los jefes de Estado de Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido suscribieron el célebre Pacto de Múnich. En él se estableció que las zonas checas "predominantemente alemanas" deberían pasar a Alemania. También se determinó que una comisión internacional establecería la extensión de esas regiones.<sup>5</sup> Benes desconoció tales acuerdos y trasladó su gobierno al exilio, en Londres. Emil Hacha asumió provisionalmente la presidencia del país y fue el encargado de negociar directamente con los nazis.

En los siguientes meses Berlín alentó con éxito el movimiento separatista de Eslovaquia. En marzo de 1939 Hacha destituyó al Primer Ministro de esa república, lo que dio la excusa para que el día 15 las tropas teutonas invadieran el país y establecieran, un día después, un protectorado en Bohemia, Moravia y Eslovaquia.

Durante la guerra y la ocupación alemana el PCCh aglutinó a las fuerzas populares de la resistencia. En agosto de 1944 se registró una insurrección nacional eslovaca y en mayo de 1945 se levantó también el pueblo checo. Fue el preludio de la libera-

ción de Checoslovaquia por los ejércitos soviéticos.

### *La segunda república y el ascenso comunista*

Al concluir la segunda guerra mundial Checoslovaquia recuperó sus fronteras originales, salvo la región de Rutenia que pasó a la URSS. Edvard Benes regresó al país para integrarse al Gobierno del Frente Nacional, conformado por representantes de cuatro partidos checos y tres eslovacos.<sup>6</sup>

El PCCh logró un importante consenso entre la población, que se reflejó en los resultados electorales de 1946. Obtuvo 38% de los sufragios emitidos y se constituyó en la principal fuerza política del país y cabeza del gobierno de coalición.

El PCCh impuso un ambicioso programa cuyo objetivo fundamental era el establecimiento del socialismo, con base en una amplia justicia social y en la democracia. Se postulaba un pluralismo económico en el que coexistieran entidades productivas del Estado, cooperativas, pequeñas empresas y comercios. Se nacionalizaron la industria básica (siderúrgica, minera y cementera, entre otras), los servicios financieros y toda la actividad exportadora.

Los primeros resultados fueron satisfactorios. "Las empresas nacionalizadas funcionaban normalmente y eran capaces de competir con las grandes firmas occidentales. Los economistas checoslovacos habían puesto a punto métodos progresistas de gestión que correspondían a nuestras propias necesidades y condiciones y que penetraron en los mercados de Europa."<sup>7</sup>

Para eliminar la posibilidad de un nuevo conflicto con Alemania, y con la experiencia de la primera república, el Gobierno patrió a la población teutona concentrada en Bohemia y la sustituyó por ciudadanos checoslovacos. También inició una profunda política de reconciliación nacional a fin de fortalecer la federación. A Eslovaquia se le otorgó una verdadera autonomía política, administrativa y cultural y se le benefi-

6. Véase *Background Notes, Czechoslovakia*, United States Department of State, Bureau of Public Affairs, Washington, febrero de 1990.

7. Ota Sik, *Sobre la economía checoslovaca: un nuevo modelo de socialismo*, Ariel, Barcelona, 1971, p. 108.

4. *Ibid.*

5. R.A.C. Parker, *op. cit.*

ció con programas sociales y garantías de todo tipo.<sup>8</sup>

Checoslovaquia se incorporó así al nuevo orden mundial como uno de los países de Europa con mayor avance industrial y un sistema político democrático y plural.

El país aspiraba a ser un enlace entre los países europeos de economía centralmente planificada y los del resto del continente. Sin embargo, la URSS presionó para que los checoslovacos adoptaran una posición más acorde con sus intereses y los de las demás democracias populares de la región. Así, con la aplicación del plan nacional de desarrollo de 1947-1948 a la economía del país se le asignó una función de complementariedad con los demás países del naciente bloque socialista. A partir de ese momento "se mató el espíritu de iniciativa de las empresas socialistas y comenzó la carrera por la productividad cuantitativa".<sup>9</sup>

La subordinación de Checoslovaquia a la esfera soviética se aceleró con el célebre "golpe de Praga", en febrero de 1948. Los comunistas disolvieron el Gobierno de coalición, asumieron el poder absoluto, declararon la República Popular y cancelaron la oportunidad de integrarse al Plan Marshall. Esta tendencia se reforzó con el arribo al poder, en 1949, de Klement Gottwald, representante del ala más estalinista del PCCh.

### La "sovietización" de la economía

Para contrarrestar los efectos del embargo comercial decretado por Occidente y las repercusiones políticas y económicas del Plan Marshall, la Unión Soviética impulsó la creación del CAME. Serviría para promover y coordinar el desarrollo económico de sus aliados y consolidar su identidad como bloque. Este país, la RDA, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría y Polonia, lo crearon en Moscú en enero de 1949.

La subordinación económica de Checoslovaquia a las determinaciones del CAME significó un viraje crucial en el desarrollo industrial que hasta entonces había tenido el país. Debido a su elevado grado de avance, se le asignó el papel de abastecedor de

bienes de producción y maquinaria. Esto quedó plasmado en el primer plan quinquenal del gobierno de Gottwald (1949-1953). Se instrumentó un programa económico centralizado en un aparato fuertemente jerarquizado, se dio prioridad a los bienes de producción en detrimento de los de consumo y se subordinó la agricultura, colectivizada, al sector industrial.

Mientras los países industrializados de Occidente iniciaban una gran revolución científico-técnica en los campos de la física nuclear, la química macromolecular y la cibernética, Checoslovaquia tomó el camino del desarrollo extensivo de su industria tradicional (minería, metalurgia, máquinas-herramienta).

Aunque la industria checoslovaca se aseguró durante decenios los gigantescos mercados del bloque socialista, en el arranque de este crecimiento industrial extensivo no se tuvieron en cuenta las necesidades del mercado interno ni se establecieron bases para aprovechar industrialmente los resultados de las nuevas ramas de investigación.

Checoslovaquia estaba madura para proyectar el desarrollo de las industrias química, electrónica y de bienes de consumo masivo. Sin embargo, tuvo que adoptar "la estructura y los métodos de industrialización soviéticos, de los años treinta". Como el crecimiento de la producción industrial no iba acompañado de un desarrollo paralelo de la agricultura y la tecnología, lo que resultó de este viraje histórico fue, en los hechos, un retroceso en la industrialización del país y la consecuente brecha con respecto a las naciones desarrolladas de Europa occidental.<sup>10</sup>

A mediados de los años cincuenta la estructura productiva del país se consolidó con base en el desarrollo de la industria pesada. Checoslovaquia alcanzó un elevado grado de acumulación y un crecimiento constante de la economía. El producto material neto (PMN) creció 10% en el lapso 1949-1955, y la contribución del sector industrial en el mismo fue de 63%. Empero, ya se vislumbraban los límites del modelo. "Las elevadas tasas de acumulación y el re-

zago de la producción de bienes de consumo daban lugar a una brecha creciente entre la capacidad productiva y el grado de bienestar económico de la población [...] se afectaba negativamente la eficiencia productiva, se producía una brecha persistente entre el esfuerzo inversor y los resultados conseguidos."<sup>11</sup>

La evolución industrial del país también se enfrentó en estos años a la incapacidad del CAME para establecer mecanismos sólidos de integración económica, debido principalmente a la industrialización en paralelo de todos los países miembros. "Esta 'autarquía de bloque' limitaba el horizonte del desarrollo económico emprendido, puesto que la estructura industrial creada era ciertamente anticuada en relación con el rendimiento de los equipos, el elevado consumo intermedio y la reducida especialización conseguida."<sup>12</sup>

### Intentos de reforma y fracasos

Checoslovaquia se enfrentaba con los mismos problemas que el resto de las naciones de Europa Oriental, incluyendo a la URSS, y era urgente introducir cambios en la gestión económica. Así, en el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS (febrero de 1956), Nikita Jrushov criticó severamente las premisas económicas y políticas del estalinismo. Anunció el fin histórico de esta corriente y expuso a los jefes de Estado de los países socialistas de la región la necesidad de buscar nuevas vías para consolidar el socialismo en sus naciones. Se encendió, así, la luz verde para iniciar reformas.<sup>13</sup>

Los vientos renovadores del XX Congreso no sorprendieron a las autoridades checas. Desde la muerte de Gottwald en 1953, el Gobierno encabezado por Antonín Zapotocký trató de instrumentar una política económica más flexible y descentralizada, mejorar los métodos administrativos e introducir nuevos mecanismos de planificación. En el segundo plan quinquenal

11. Enrique Palazuelos Manzo, "Homogeneidad y diversidades en las economías del CAME", en *Revista Española*, núm. 668, abril de 1989, pp. 71-82.

12. *Ibid.*

13. Wolfgang Benz, *Europa después de la segunda guerra mundial, Historia universal Siglo XXI*, vol. 35, t. II, p. 385, *op. cit.*

8. Radoslav Selucky, *op. cit.*

9. Ota Sik, *op. cit.*

10. Radoslav Selucky, *op. cit.* En el colmo del absurdo, a la cibernética se le llegó a considerar una "falsa ciencia burguesa"; véase Ota Sik, *op. cit.*, p. 60.

(1956-1960) se daba prioridad a la producción de bienes de consumo y se sometía a la gestión económica a un proceso permanente de reforma. Ante los buenos resultados del programa (el PMN creció en este lapso a un promedio anual de 7%),<sup>14</sup> en 1958 se puso en marcha una ambiciosa reforma económica, con los propósitos de trasladar los procesos de decisión del plano político al económico, descentralizar algunas empresas estatales e incrementar la inversión industrial, atendiendo en especial sus aspectos cualitativos. "Las reformas debían servir para dar un carácter más económico a la relación entre los intereses materiales de los productores y la calidad de sus productos, así como preparar la paulatina adopción de mecanismos de regulación económica que vendría no a sustituir sino sólo a completar la planificación dirigista."<sup>15</sup>

Aunque en el tercer plan quinquenal (1961-1965) se pretendió continuar con esa orientación, a partir de 1962 se enfrentaron diversos problemas estructurales que obstaculizaron y finalmente eliminaron los esfuerzos reformistas.

Las reformas económicas fracasaron por dos causas fundamentales: la incapacidad gubernamental para diversificar en forma acelerada la estructura económica del país y el empeño por mantener un modelo de crecimiento caduco e ineficaz. Más de 65% de la producción industrial a principios de ese decenio (que representaba alrededor de 65% del PMN) correspondía a la industria pesada,<sup>16</sup> la que también absorbía más de la mitad de la inversión total. Le seguían las de bienes de consumo (13%), alimentaria (8.2%) y química (7.4%).<sup>17</sup> Las limitaciones del modelo extensivo eran evidentes. "A medida que la economía se diversificaba, las ventajas comenzaron a esfumarse. El modelo comenzó a exhibir su principal debilidad: la resistencia a la reforma y a la transformación."<sup>18</sup>

Al concluir el tercer plan quinquenal en 1965 las limitaciones más importantes de

dicho modelo y los problemas a que dio lugar fueron:<sup>19</sup>

- El potencial mecánico de Checoslovaquia era muy relativo, pues la brecha con Occidente en el uso de maquinaria e instalaciones era considerable. Por ejemplo, en Estados Unidos y la RFA 80% de las operaciones de movimiento de mercancías y materiales se hacía mecánicamente; en Checoslovaquia menos de 22%, lo que implicaba un mayor número de trabajadores en cada proceso productivo.

- La situación en el campo era crítica y tendía a empeorar. La creciente movilización de la mano de obra al sector industrial, estimada en más de 750 000 personas de 1951 a 1964, y el estancamiento tecnológico de la agroindustria (retraso en la producción química, bajo nivel técnico y mecanización limitada), provocaron una caída constante en la producción del sector, elevando aún más la dependencia alimentaria del país. Cabe señalar que en 1965 había en Checoslovaquia un tractor por cada 24 trabajadores agrícolas, mientras que en Francia lo compartían cinco, en la RFA tres y en Estados Unidos uno.

- Había un enorme desperdicio de energía, materiales y trabajo humano debido a los métodos de gestión que propiciaban un mayor uso de materia prima para elevar la producción bruta. Mientras que en Estados Unidos para producir 1 000 dólares se necesitaban 2 655 kg de energía ("equivalente carbón"), en Checoslovaquia se requerían 5 056.

El panorama era sombrío: el PMN en 1965 fue sólo 10% mayor al de 1960 y tendía a la baja y la inversión neta cayó más de 20%.<sup>20</sup> Así, junto al limitado nivel tecnológico de las empresas, se multiplicaban por todo el territorio obras monumentales de infraestructura productiva inconclusas.

Aunque el país ocupaba el cuarto lugar mundial en la producción de acero, el sexto en cemento, el quinto en la extracción de antracita y el segundo de hulla,<sup>21</sup> la población no recibía los frutos de las "victorias del sistema". Se deterioraba en forma acelerada su nivel de vida y se generalizaba el descontento. Crecían las voces que demandaban cambios radicales en la ges-

ción política y económica, a la par de la crisis.

En este entorno se puso en marcha el cuarto plan económico quinquenal (1966-1970) que introdujo algunas reformas tendientes a flexibilizar el sistema de planeación central y a reducir el aparato burocrático.<sup>22</sup> Entre ellas destacan diversas disposiciones para aumentar la productividad de las empresas (libertad para planificar la inversión productiva con base en la disposición de las utilidades y mecanismos para establecer salarios y niveles productivos) y dar participación a particulares en las actividades de comercio exterior.

Pero nuevamente fracasaron estos intentos debido al empeño gubernamental por mantener un sistema de planificación central excluyente de cualquier mecanismo de mercado, así como a la falta de un programa racional con mecanismos y plazos realistas.

Ante esta situación destacados intelectuales, encabezados, entre otros, por el célebre economista Ota Sik (cuyo libro *Plan y mercado en el socialismo*, 1965, provocó grandes polémicas en los medios académicos y oficiales),<sup>23</sup> plantearon la necesidad de cancelar el plan quinquenal por considerar que sus objetivos no correspondían al fortalecimiento del socialismo. Aseguraban que la aplicación de este sistema en Checoslovaquia tenía grandes deformaciones estructurales. Cuestionaban principalmente la forma estatal y no social de la propiedad; la creciente irracionalidad económica ante la ausencia de la regulación de un mercado, y la existencia de un enorme y poderoso aparato burocrático jerarquizado. Proponían establecer los principios de un verdadero modelo socialista, por medio de mecanismos económicos reales y funcionales. Para ello era necesario eliminar la planificación dirigista e implantar mecanismos de autorregulación económica sobre la base del cálculo objetivo de costos y precios de mercado.<sup>24</sup>

Las propuestas de este grupo ocasionaron fuertes debates en el país, pero el Gobierno sólo respondió con un "sistema perfeccionado de dirección de la economía",

14. Véase FMI, *The Czech and Slovak Federal Republic: An Economic in Transition*, Washington, octubre de 1990, p. 4.

15. Radoslav Selucky, *op. cit.*, p. 45

16. Enrique Palazuelos Manzo, *op. cit.*

17. Ota Sik, *op. cit.*, p. 50.

18. Véase Enrique Semo, "El cambio viene del Este", en *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 5, México, mayo de 1990, pp. 389-395.

19. Véase Radoslav Selucky, *op. cit.*, y Ota Sik, *op. cit.*

20. Véase FMI, *op. cit.* p. 4.

21. Ota Sik, *op. cit.*, p. 59.

22. Véase FMI, *op. cit.*, p. 3, y *Background Notes...*, *op. cit.*, p. 3.

23. Enrique Semo, *op. cit.*, también destaca en este período la polémica suscitada en el plano filosófico por el libro *Dialéctica de lo concreto* (1967), de Karen Kosik.

24. Radoslav Selucky, *op. cit.*

sin cambios sustanciales. Las modificaciones profundas que demandaba la economía eran permanentemente rechazadas.<sup>25</sup>

Pero no sería el terreno económico el ámbito que propiciara una posible transformación del sistema, sino el político. Por ahí despuntó una primavera esperanzadora para el socialismo de Checoslovaquia y del mundo.

### *El prolongado invierno político*

Con el predominio de Klement Gottwald, al frente del PCCh, en los primeros años cincuenta se aplicó también el método estalinista de control político: eliminar lo que no se ajuste al interés de la unidad y homogeneidad del Partido.<sup>26</sup> Así, Gottwald se impuso a los comunistas eslovacos, ejecutó a su líder en 1951 y los mantuvo a la zaga. Destituyó, encarceló y ejecutó en 1952 a Rudolf Slansky (Secretario General del Partido) para quedarse con el poder absoluto y persiguió a más de 1 500 de sus partidarios.

Luego del breve liderazgo de Antonín Zapotocky (1953-1957), asumió el poder Antonín Novotný, representante de la línea ortodoxa del PCCh. Este político astuto y de gran habilidad consolidó su régimen eliminando a quienes no se plegaban a sus decisiones. Sus víctimas no sólo eran funcionarios y miembros del Partido, sino intelectuales, artistas y académicos. Una nueva fase de terror se iniciaba en el país.

Al celebrarse el XV aniversario de la liberación del país en 1960, y en pleno auge del poder de Novotný, se promulgó una nueva constitución política. En ella se agregó la palabra socialista al nombre oficial de la nación y se reforzó el centralismo de Praga; se restringió severamente la autonomía administrativa de la república eslovaca al disolverse su órgano ejecutivo, y se dispuso la subordinación absoluta del Consejo Nacional Eslovaco al Gobierno central. Novotný rechazó la petición de nombrar a Bratislava como la capital de Eslovaquia, lo que constituyó una grave ofensa para los eslovacos. "Como típico representante de un sistema centralista y burocrático Novotný no reconocía a los eslovacos el derecho de una representación política pro-

pia; les negaba incluso una política cultural y social independiente."<sup>27</sup>

El Gobierno encarceló a cientos de ciudadanos, entre los que se encontraba un importante grupo de comunistas eslovacos, acusándolos de "delitos de nacionalismo burgués". Pero en 1962, tras los intensos debates del XII Congreso del PCCh, se creó una comisión especial para revisar los procesos políticos de los últimos años. Ello respondía a la creciente incertidumbre de la sociedad en torno a los crímenes y violaciones del régimen. Contra viento y marea la comisión presentó en 1963 las conclusiones de sus investigaciones, las cuales exoneraban a un buen número de ciudadanos. "El Gobierno recurrió a toda clase de maniobras para que no fuese aceptado el informe de la comisión que rehabilitaba a historiadores, economistas y políticos."<sup>28</sup>

Pese al proceso de reivindicación y a la apertura de algunos espacios democráticos, el descontento general en contra de Novotný creció en los siguientes años.

Éste contrarrestaba la falta de consenso interno con el apoyo incondicional de Moscú a su régimen, lo que le ocasionaba una mayor pérdida de legitimidad. Para la mayoría de los checoslovacos la sumisión del Gobierno a los intereses de la URSS era una de las principales causas de la profunda crisis política y económica que vivía el país. Novotný endureció su postura a medida que crecía el descontento e inició una nueva oleada de persecuciones y represión.

En junio de 1967 se celebró el influyente Congreso de Escritores Checoslovacos, donde se criticó severamente al Gobierno y se le exigió iniciar reformas profundas al socialismo. En respuesta, Novotný censuró públicamente las propuestas del Congreso, arrestó a algunos participantes, canceló una importante publicación literaria (*Literary Noviny*) y desconoció al nuevo Comité Directivo de Escritores. Meses después ordenó reprimir en forma brutal una manifestación de estudiantes en la capital, luego de calificarlos como "enemigos de clase".

En octubre del mismo año estalló un serio conflicto en el pleno del Comité Central del PCCh. Uno de los principales líde-

res eslovacos, Alexander Dubček, criticó los trabajos del Partido, la actitud displicente y negativa de Novotný frente a los problemas de Eslovaquia, así como su incapacidad para resolver los problemas internos que amenazaban con crecer y desestabilizar al sistema en su conjunto.

Dos meses después el jefe de Estado de la Unión Soviética, Leonid Brezhnev, realizó una visita oficial al país, en la cual se entrevistó con Novotný y con diversos miembros del PCCh, incluyendo a Dubček. La impopularidad del Gobierno checoslovaco y los problemas económicos y sociales obligaron al líder soviético a retirar su apoyo a Novotný. El 5 de enero de 1968 Dubček lo sustituyó en la Secretaría General del Partido. Un prolongado invierno llegaba a su fin.

### *La insostenible levedad del cambio: 1968*

El nuevo Gobierno manifestó su propósito de construir un socialismo humano y democrático y anunció un ambicioso programa de reformas en todos los órdenes de la sociedad. La gente reaccionó primero con preocupación e incluso con indiferencia, pero poco a poco los acontecimientos les demostrarían que los cambios eran reales. Se presentaba una nueva oportunidad de andar el camino anhelado. "Un pueblo, tantas veces defraudado por el sistema, recobraba nuevos ánimos e iniciaba no el derribo del socialismo sino su renovación; se esforzaba no por retardar sino por acelerar la construcción" del mismo.<sup>29</sup>

En materia económica, el proyecto reformista buscó el establecimiento paulatino de mecanismos de mercado que permitieran regular la economía, lo que incluía la posibilidad de que los ciudadanos ejercieran el derecho a emplearse libremente, a defender sus intereses económicos y a determinar su consumo y forma de vida.<sup>30</sup>

Procuró también la eliminación parcial de los instrumentos gubernamentales de control y planeación de la economía para

29. Radoslav Selucky, *op. cit.*, p. 134.

30. Una justificación teórica detallada del modelo económico propuesto se encuentra en "Esquema de la reforma económica", en Radoslav Selucky, *ibid.*, pp. 137-170.

25. *Ibid.*

26. Wolfgang Benz, *Europa después de la segunda guerra mundial, op. cit.*, t. 1, p. 245.

27. *Ibid.*

28. *Ibid.*

favorecer la autogestión en las empresas mediante consejos de trabajadores. Este método de gestión democrática limitaría las decisiones burocráticas y escogería formas modernas de dirección, apoyándose en los cuadros directivos mejor preparados y en los sistemas analíticos de trabajo más avanzados.<sup>31</sup>

Por otra parte se flexibilizaron las disposiciones que limitaban el desarrollo de la empresa privada y se alentó su crecimiento permitiendo formas muy diversas de propiedad.

A las empresas comercializadoras se les autorizó para establecer contactos directos con el exterior, sin intervención gubernamental. Por otro lado, también se planteó la necesidad de fortalecer la posición del país en el CAME.

En el sector primario se modificó la operación de las cooperativas agrícolas para permitirles planear sus volúmenes de producción, fijar sus centros de venta y crear empresas de servicios. También se buscó impulsar al productor privado otorgándole las mismas ventajas que a las empresas agrícolas del Estado.

La democratización de la economía requería una profunda reforma política que garantizara los derechos esenciales de los ciudadanos con base en una nueva relación del Gobierno y su Partido con la sociedad civil. Los primeros pasos en esa dirección los dio el gobierno de Dubcek al proponer una verdadera división de poderes entre el PCCh, el Estado y los organismos administrativos autónomos para evitar que el primero siguiera asumiendo funciones que sólo correspondían a las entidades estatales y sociales. También expuso la necesidad de reestructurar y democratizar al Partido mediante elecciones internas y la descentralización de la toma de decisiones hacia instancias intermedias.

Las libertades individuales serían absolutas: plenos derechos de opinión y de residencia, al igual que para salir del país y pertenecer a agrupaciones políticas y sociales ajenas al PCCh sin peligro de censura o persecución. Se disolvería la refinada política política del Estado.

El proyecto en el ámbito federal garantizaba la existencia de los parlamentos y de

los gobiernos nacionales checo y eslovaco. El Partido también sería federalizado: en Eslovaquia funcionaría el Partido Comunista Eslovaco y en los demás distritos el Partido Comunista Checo. Éstos compartirían el poder político con los órganos federales del PCCh. Con tal estructuración habría "diversos centros de poder y de control que se mantendrían mutuamente en equilibrio", lo que era importante para "transformar el sistema centralista en un sistema democrático".<sup>32</sup>

Poderosos grupos conservadores del PCCh y del Gobierno manifestaron fuerte oposición a las reformas. Según ellos, las medidas eran contrarias al espíritu socialista y conducirían inevitablemente al capitalismo. Los reformistas, en cambio, aseguraban que se trataba de incrementar la calidad de la sociedad checoslovaca por medio de la superación positiva, democrática y socialista del capitalismo.

La expectativa de un socialismo democrático era el aliento de los checoslovacos que cerraban filas en torno a Dubcek. En el horizonte oriental, sin embargo, asomaban grandes nubarrones para la primavera checoslovaca. El "Gran Hermano" tenía aún la última palabra.

Los gobiernos socialistas del bloque europeo seguían los acontecimientos de Checoslovaquia con cautela y temor. Desde su perspectiva las medidas reformistas amenazaban la estabilidad política de sus regímenes y del campo socialista en su conjunto. Los presidentes de estos países, con la excepción de los de Yugoslavia y Rumania, presionaban al Gobierno de Praga para que suspendiera las reformas, retomara el "verdadero camino socialista" y considerara los intereses comunes del bloque.<sup>33</sup>

En julio de 1968 Dubcek inició una contraofensiva diplomática que incluyó entrevistas con los jefes de Estado socialistas. Les aseguró que las reformas democráticas no ponían en riesgo al socialismo, sino al contrario, representaban su regeneración, y les reiteró su compromiso inalterable con el socialismo internacional.

Fueron vanos los intentos de Dubcek y finalmente Moscú dispuso el regreso de Checoslovaquia al "buen camino". Con el pretexto de una "llamada de auxilio" del

PCCh, la noche del 20 al 21 de agosto las tropas del Pacto de Varsovia invadieron el país y tomaron la capital.

Fue unánime el rechazo a la intervención armada. En el XIV Congreso del PCCh, celebrado un día después de la invasión, se negó la supuesta llamada de ayuda y se pidió a la población una resistencia no violenta. Los principales sindicatos llamaron a una huelga general y los medios de comunicación condenaron la acción militar. Todo esto obligó a la negociación con el Gobierno checoslovaco. Las pláticas se celebraron en Moscú del 23 al 26 de agosto. Ante la amenaza de una represión masiva, Dubcek aceptó suspender las reformas políticas, la permanencia por tiempo indefinido de las fuerzas del Pacto de Varsovia en el país y el compromiso de estrechar los vínculos con el PCUS. Meses después vino el golpe final, cuando Gustav Husak, apoyado por la URSS, sustituyó en el poder a Dubcek el 17 de abril siguiente.<sup>34</sup>

Son diversas las razones de este desenlace. Entre las más importantes se señala que el gobierno reformista perdió el control debido a que la sociedad desarrolló una dinámica propia ante los acontecimientos y desbordó los plazos y objetivos del proyecto. Y en lo externo, se apunta que no se calcularon bien los límites de las innovaciones frente a los intereses hegemónicos de la URSS. De hecho la intervención militar fue una aplicación concreta de la llamada Doctrina Brezhnev: "La soberanía limitada de los estados socialistas".<sup>35</sup>

El final de la Primavera de Praga fue abrupto, sin que pudiera consolidarse ni probar sus posibilidades. En ese momento algunos interpretaron que fue una caída en los esfuerzos por democratizar el socialismo en el mundo; otros, que se había superado una peligrosa crisis que amenazaba con destruirlo. Ahora, con la perspectiva de los vertiginosos cambios de los últimos años, el intento checoslovaco adquiere un nuevo valor histórico: fue la última oportunidad objetiva del socialismo real europeo para constituirse en un sistema vigente, popular, flexible y democrático, capaz

34. Tras ser destituido Dubcek fue enviado a Turquía como embajador. Ahí permaneció hasta marzo de 1970, cuando fue expulsado del Partido y se le destinó a un puesto administrativo menor en Bratislava.

35. Wolfgang Benz, *op. cit.*, t. II, pp. 440-448.

31. Ota Sik, *op. cit.*, p. 118-119.

32. Radoslav Selucky, *op. cit.*, p. 177.

33. Wolfgang Benz, *op. cit.*, t. II.

de adaptarse a los vaivenes del mundo y satisfacer las necesidades de sus pueblos.

### De regreso al redit

Las nuevas autoridades suprimieron los programas aplicados por el gobierno reformista y luego examinaron las causas que lo propiciaron. Concluyeron que las bases de los dos últimos planes quinquenales fueron incorrectas, por lo cual bajó en forma considerable la producción y se deterioró el nivel de vida de la población. La crisis se agudizó —aseguraron— porque las medidas del régimen anterior sólo provocaron una disminución de la productividad, un fuerte repunte de la inflación y la pérdida del control estatal sobre la conducción de los destinos del país.<sup>36</sup>

De abril de 1969 a diciembre de 1970 el nuevo gobierno se dedicó a poner todo como estaba antes del arribo de Dubcek al poder. Se fortaleció el modelo de planificación central de la economía, el sistema de producción extensivo y la presencia de los órganos gubernamentales en todas las actividades empresariales y comerciales del país. El PCCh se constituyó de nueva cuenta en el eje de toda la actividad política y se realizaron purgas masivas de los militantes identificados con el movimiento de 1968.

En el ámbito externo se repudió el acercamiento económico con las naciones de Occidente y se optó por agilizar los procesos integracionistas con las demás democracias populares. De conformidad con los acuerdos del CAME en abril de 1969, el Gobierno de Praga suscribió en marzo de 1970 importantes convenios de amistad, cooperación y asistencia técnica con la URSS y la RDA. El regreso de la oveja descarriada era un hecho consumado.

Los dos planes quinquenales siguientes (1971-1975 y 1976-1980) se propusieron elevar la eficiencia de la producción dando especial atención a los factores intensivos del crecimiento (progreso tecnológico y científico) y al aprovechamiento óptimo de sus recursos naturales (materias primas y fuentes de energía).<sup>37</sup>

36. Josef Kempný, "El desarrollo económico de Checoslovaquia y sus perspectivas", en *El desarrollo de la economía de Checoslovaquia*, Orbis, Praga, 1973, pp. 9-33.

37. *Ibid.*

En el primer quinquenio el PMN creció 5.7% en promedio anual (precios constantes), la industria lo hizo 6.1% y la agricultura sólo 1.5%. En el lapso siguiente se redujeron los crecimientos respectivos a 3.6, 3.6 y 0.5 por ciento.<sup>38</sup> Al final del decenio 65% del producto era contribución de la industria y apenas 7.5% de la agricultura.<sup>39</sup>

En la segunda mitad del decenio la balanza comercial, pese al dinamismo de las exportaciones, sufrió los efectos del incremento constante de los precios de las principales importaciones del país (petróleo y sus derivados, químicos, diversas materias primas, equipo industrial y de transporte, etc.), incluso en el seno del CAME, que en 1975 estableció sus precios de intercambio con base en los del exterior.

En efecto, aunque las ventas externas en el lapso 1970-1979 se incrementaron 322.4% (de 835.7 a 3 530.7 millones de dólares), las importaciones crecieron 348% (de 906.5 a 4 068 millones de dólares), lo que provocó un déficit comercial permanente y 7.5 veces superior al del año base. El Gobierno financió tales desequilibrios mediante créditos externos, lo que aceleró el incremento de su deuda externa. En 1980 ésta se multiplicó por diez con respecto a 1970 (de 608 a 6 316 millones de dólares).

Al final del decenio el comercio de Checoslovaquia estaba concentrado en los países del CAME (55% del total), principalmente la URSS (31%) y la RDA (9%). Ello limitó las expectativas de crecimiento de la producción exportable, pues la "integración del CAME no prosperaba en lo esencial". Se limitaba a coordinar el comercio exterior de sus miembros y a planificar su economía; la operación era más compleja, burocrática e inflexible.<sup>40</sup>

El séptimo plan quinquenal (1981-1985) se propuso ajustar la economía del país a la fase de recesión y equilibrar la balanza comercial. Para ello trató de elevar la producción, con el ahorro de materiales y de energía, y estimular la productividad del trabajo mediante alicientes y premios a empresas y trabajadores y una intensa campaña para combatir la apatía laboral. Asimismo,

38. La información estadística siguiente proviene del FMI, *op. cit.*, salvo en los casos en que se indique otra cosa.

39. Enrique Palazuelos Manzo, *op. cit.*

40. Wolfgang Benz, *op. cit.*, t. II, p. 432.

mo, se buscó reorientar la inversión a industrias más dinámicas (química, farmacéutica y cibernética).<sup>41</sup>

En los primeros años ochenta la economía permaneció estancada, pero a partir de 1984 el PMN creció 3% anual en promedio hasta 1986. El sector industrial se recuperó en forma sostenida (4.8% de incremento en 1984 y 3.4% en 1985), pero el agrícola tuvo un comportamiento muy errático, con decrementos anuales de hasta 15.5% (1981) e incrementos de 11.9 y 9.3 por ciento en 1982 y 1983.

También se lograron saldos positivos en la balanza comercial durante 1981-1985 merced al recorte de las importaciones, que cayeron 18% (de 3 866.4 a 3 176.6 millones de dólares). En el último año del período el saldo a favor sumó 900.2 millones de dólares. Por su parte, la deuda externa disminuyó 27% en el quinquenio y el saldo en 1985 (4 608 millones de dólares) fue uno de los más bajos de las naciones socialistas europeas.

El octavo plan quinquenal (1986-1990) no pudo lograr un crecimiento anual de 3.5% por el evidente agotamiento de la estructura económica. El del producto disminuyó desde 1984 hasta 1.3% en 1989. Aunque la producción industrial creció hasta ese año a un ritmo mayor de 3%, no se modificaron su baja calidad y elevado costo debido al exceso de energía utilizada y a la obsolescencia de la planta. La situación del campo se tornó más errática, sin aparentes soluciones en el corto plazo.

El aumento sostenido de las exportaciones desde 1986 no impidió que en 1987 y 1988 el saldo en el intercambio de mercancías fuera negativo; empero, ése se tornó en superávit (399 millones de dólares) en 1989. La deuda externa al final del decenio llegó a 7 915 millones de dólares, 72% mayor que en 1985.

Los intentos por llevar al país a una nueva fase de crecimiento y desarrollo enfrentaban diversos obstáculos, insuperables a estas alturas: la estructura industrial arcaica, mal orientada e incapaz de satisfacer la creciente demanda interna de bienes de consumo; la peligrosa inestabilidad alimentaria, merced a un agro abandonado y atra-

41. *Background Notes...*, *op. cit.*, p. 7.

sado; el enorme e ineficiente aparato burocrático, presente en toda actividad económica y financiera, y, tal vez lo más importante, una sociedad profundamente desencantada de su sistema y autoridades y deslumbrada por los elevados niveles de vida de sus vecinos capitalistas.

Durante mucho tiempo la inconformidad de los checoslovacos se manifestó de la única manera en que no eran reprimidos o encarcelados: con apatía e indiferencia casi absolutas a cualquier acto político o propagandístico del Gobierno. Así, silenciosamente, se ponía en marcha la lucha por cambiar el orden social y político en el país.

### Del "desierto gris" al otoño de Praga

Desde su designación como Secretario General del PCCh en abril de 1969, Gustav Husak mostró su intención de permanecer largo tiempo en el poder, el cual fortaleció los siguientes años hasta alcanzar la presidencia de la República Federada en 1975. Afianzó su posición por medio de la subordinación de su gobierno a los intereses de la Unión Soviética y del bloque de las democracias populares; el desmantelamiento sistemático de los grupos que de una u otra manera participaron en el movimiento reformista de 1986, y un férreo control político y social para evitar el surgimiento de cualquier elemento desestabilizador.

En este entorno de control político y social absolutos, el país se reintegró "a la época del letargo general y del desierto gris" donde sólo ocurría "lo que era programado de un modo previsible y ello era sólo una maqueta del acontecer".<sup>42</sup>

La cancelación definitiva de las reformas democratizadoras de la Primavera de Praga, anunciada en 1977, provocó la primera manifestación social en contra del régimen de Husak. Un amplio grupo de intelectuales, políticos, comunistas, excomunistas, estudiantes y artistas suscribieron la célebre Carta 77. En ella se repudiaba la situación de los derechos humanos, el incumplimiento de las leyes constitucionales y la ausencia de un contrapeso al poder central. Diez años más tarde, el escritor Václav Havel diría del legendario documento que se trató de la auténtica respuesta ciudadana a un estado de desmoralización general. "Nació del ansia de resistir a la presión desmoralizadora del tiempo; de rechazar la esqui-

zofrenia impuesta; de rebasar el horizonte de los intereses personales y el miedo individual; de salir de las trincheras de la vida privada y pedir la participación en la causa pública; de no seguir elogiando el traje del rey desnudo sino, al contrario, decir la verdad; en suma, de comportarse en consonancia con la conciencia individual y enderezarse simplemente como un ser humano."<sup>43</sup>

El Gobierno censuró la Carta y encarceló a varios de los firmantes. Sin embargo, ésta se difundió clandestinamente en todo el país y trascendió sus fronteras. Pronto el documento se convirtió en referencia obligada de la resistencia civil checoslovaca.

El arribo de Mijaíl Gorbachov al poder en 1985 representó el principio de un cambio cualitativo en las relaciones de Moscú con los países del campo socialista. Al tiempo que eliminó los mecanismos de control sobre las naciones del bloque, el nuevo gobierno soviético promovió en ellas la necesidad de introducir modificaciones en la gestión económica y política.

En 1987 Gorbachov realizó una trascendental visita a Checoslovaquia en la que le recomendó a Gustav Husak una mayor apertura política. Se acordó también retirar los misiles soviéticos del territorio checoslovaco a partir del siguiente año. Con esta visita se confirmó que las condiciones para el cambio estaban dadas. Se multiplicaron las protestas en contra del régimen de Husak por toda la nación, desafiando a la policía del Estado y, por primera vez, en 1988 miles de manifestantes conmemoraron los acontecimientos de 1968 y repudiaron en forma abierta a las tropas del Pacto de Varsovia. El rechazo pasivo al Gobierno por más de dos décadas se transformó en una decidida acción revolucionaria.

En 1989 los sucesos en Polonia y la RDA alentaron aún más a la oposición checoslovaca. La chispa que detonó la bomba surgió en noviembre de ese año. El 17, en gran manifestación, miles de estudiantes exigieron la renuncia de Husak y la celebración de elecciones libres. El Gobierno reprimió en forma violenta la concentración, provocando un elevado número de heridos. Para protestar por la brutalidad gubernamental se organizó una huelga general en todo el país. Paulatinamente todos los sectores de la sociedad se solidarizaron con el movimiento. Entonces los acontecimientos se sucedieron con gran velocidad.

El 24 la dirigencia del PCCh renunció en pleno; en Bratislava, Dubcek (abanderado de la Primavera de Praga) rompió un silencio de 20 años y ante más de 100 000 personas se pronunció por la aplicación de reformas radicales.

En un intento desesperado por no perder el poder, Husak quiso satisfacer algunas demandas de la oposición. El día 29 decretó tres reformas históricas a la Constitución: eliminó el artículo que otorgaba al Partido Comunista "el papel principal" en la vida política del país; anuló el que concedía a los partidos y a las agrupaciones reunidas en el Frente Nacional, encabezado por el PCCh, la única representación política legal, y suspendió el que sólo permitía la educación pública con base en los principios marxistas-leninistas. Como muestra insólita de sus afanes, Husak y el Partido condenaron oficialmente, con más de 20 años de retraso, la intervención militar en 1968 del Pacto de Varsovia.

El 3 de diciembre el primer ministro, Ladislav Adamec, anunció la formación de un gobierno de coalición que incluyó a líderes no comunistas. El Foro Cívico, principal grupo de oposición constituido por suscriptores de la Carta 77, exmiembros del PCCh e intelectuales, consideró limitada esta restructuración, mientras en toda la nación se exigía la formación de un gobierno con mayor consenso. Era todo para Husak. Tras nombrar a Marian Calfa como nuevo primer ministro, el líder checoslovaco renunció el 10 a la presidencia del país.

La forma de elegir un nuevo presidente provocó una ardua discusión en la Asamblea entre los comunistas y el Foro Cívico.<sup>44</sup> Los primeros proponían cambiar la Constitución para que los checoslovacos eligieran al presidente mediante sufragio universal y directo. En cambio, el Foro Cívico quería mantener el mecanismo parlamentario tradicional. Esta paradoja —los creadores del proceso de elección desgarrándose las vestiduras para modificarlo y los disidentes defendiendo el sistema vigente— tenía una explicación táctica. Los comunistas jugaban su última carta, pues la posible candidatura de Alexander Dubcek podía darles el triunfo electoral. El representante más fuerte del Foro, Václav Havel, era un desconocido en la mayor parte del país, salvo en las zonas urbanas. Así, en una

42. Václav Havel, *La responsabilidad como destino*, FCE, México, 1991, p. 174.

43. *Ibid.*, p. 158.

44. Véase David Singer, *op. cit.*



votación nacional el escritor tendría pocas posibilidades frente al tamaño histórico de Dubcek.

Los comunistas no tenían poder de negociación y se impusieron las condiciones del Foro. El 30 de diciembre Václav Havel se convirtió en el primer presidente de la república no comunista desde 1948, por disposición de la Asamblea Federal. El mismo día Dubcek asumió la presidencia de la Asamblea, con lo que se acallaron los rumores sobre posibles divisiones.

También se despejaron las dudas en cuanto al consenso del nuevo gobierno. En las elecciones legislativas del 9 de junio siguiente el Foro Cívico obtuvo 48% de los casi 11 millones de votos emitidos. El nuevo Partido Socialista (antes Comunista) logró 12.7% de los sufragios, convirtiéndose en la segunda fuerza política del país.

La "revolución de terciopelo" logró en unos cuantos días derrocar a un presidente aparentemente inamovible e hirió de muerte a un sistema que no satisfacía a nadie. Con el arribo de Havel al poder, el "desierto gris" desapareció de Checoslovaquia.

### La revolución conservadora

El gobierno de Havel se pronunció por eliminar la gestión económica centralmente planificada y establecer una economía de mercado con justicia social.<sup>45</sup> Con ese propósito el ministro de Finanzas, Václav Klaus, puso en marcha diversas medidas de corte liberal. Entre otras, la eliminación de todas las restricciones a la actividad privada y al capital extranjero; el inicio de las negociaciones con el FMI para obtener recursos frescos; un amplio plan de privatización de las principales empresas estatales; el recorte del gasto público social; una nueva legislación para promover y regular el funcionamiento de las empresas privadas nacionales; la creación de una bolsa de valores; la opción de las cooperativas agrícolas para restaurar la propiedad privada de la tierra, siempre y cuando se garantice su uso productivo, y nuevas leyes fiscales y laborales.<sup>46</sup>

45. Véase Roger Burbach y Steave Painter, "Restoration in Czechoslovakia", en *Monthly Review*, vol. 42, núm. 11, abril de 1991, pp. 36-49.

46. *Ibid.* Un análisis en detalle del proceso de privatización está en "The Role of Small Enterprises in Denationalisation in a Centrally-Planned Economy Country", en *Labour and Society*, International Institute for Labour Studies, vol. 16, núm. 1, Ginebra, pp. 94-99.

A la par del plan económico se aplicaron diversas medidas políticas y sociales para garantizar los derechos humanos, la libertad de expresión y la práctica democrática plena. Se disolvió el temible Órgano de Seguridad Estatal y se fundó el Foro Democrático Checoslovaco, agrupación autodenominada de izquierda y compuesta por diversos partidos. El 29 de marzo de 1991 la Asamblea definió una nueva división política del país, al cual se le llamó oficialmente República Federada Checa y Eslovaca.<sup>47</sup>

La orientación de la revolución de terciopelo es clara. Enrique Semo la ha definido, al igual que a las del resto del Europa del Este, como "conservadora", considerando la ideología en que se sustentan sus objetivos. "Restauración del libre mercado y la propiedad privada en todas sus formas; inserción en el sistema económico mundial capitalista; apertura a las transnacionales y al crédito internacional en condiciones de subordinación; reconocimiento de la hegemonía político-militar de Estados Unidos; admiración avasallante por los modos de vida capitalista en el seno de la población; fuerte presencia del nacionalismo, la religiosidad política, el racismo y el antisemitismo."<sup>48</sup>

Si bien las reformas políticas y sociales han sido recibidas con gran aceptación por los checoslovacos, la draconiana política económica ha enfrentado severos problemas. En términos generales, el panorama socioeconómico actual de Checoslovaquia es el siguiente:

- El establecimiento abrupto de la economía de libre mercado ha incrementado el desempleo y afectado los programas sociales. En este sentido es necesario considerar la posición de los trabajadores en este movimiento. Los sindicatos checoslovacos no encabezaron el asalto al orden existente —como ocurrió sobre todo en Polonia—, por lo que no necesariamente se identifican con el grupo en el poder ni con sus medidas económicas. Al ver afectados sus derechos laborales y sociales, otorgados por los regímenes anteriores, los trabajadores han manifestado su inconformidad. Esta situación puede desembocar en un conflicto serio entre la clase obrera y las autoridades.<sup>49</sup>

47. Véase Enrique Semo, *Crónica de un derribo. Las revoluciones inconclusas del Este*, Grijalbo y Proceso, México, 1991, p. 26.

48. *Ibid.*, p. 189.

49. Véase Roger Burbach y Steave Painter, *op. cit.*

- El proceso privatizador ha enfrentado obstáculos desde su inicio. En enero de 1991 se puso en marcha la privatización en pequeña escala. Se subastaron tiendas, restaurantes y otros servicios. El valor global de estas ventas, hasta agosto último, era de 1 000 millones de coronas (alrededor de 33 millones de dólares), cifra muy inferior a las estimaciones oficiales.<sup>50</sup> A pesar de los esfuerzos gubernamentales para que los nacionales adquirieran los establecimientos, aquéllos no pueden participar en las subastas por la carencia de capitales propios. Ante la posibilidad de que se interrumpiera esta primera etapa, el Gobierno aceleró la apertura al capital foráneo. Se calcula que más de 60% de las pequeñas empresas fue adquirido por extranjeros. Cabe señalar que, salvo en Praga y otras ciudades importantes, las subastas han fracasado.<sup>51</sup>

La segunda etapa de privatización, la de gran escala, comenzará en enero de 1992 e incluye un primer paquete de 50 empresas estatales de los sectores de la construcción, químico, electrónico y de automotores, cuyo valor total supera los 80 millones de dólares.<sup>52</sup> Obviamente, la venta está reservada al capital foráneo.

- La inversión extranjera directa no está del todo asegurada, pues quienes la realizarían muestran cautela y prefieren esperar los resultados de la evolución económica del país. Hasta marzo del año en curso, la inversión foránea ascendía a sólo 148 millones de dólares.<sup>53</sup> Ello implica que la reactivación de la economía dependerá a mediano plazo de recursos propios, que no son muy abundantes.

- Hay tiempo nublado también en el comercio exterior. Con la desintegración del CAME en junio último, Checoslovaquia perdió la seguridad de sus mercados tradicionales y el trato preferencial en algunas importaciones de bienes de capital, equipo y petróleo y derivados. Checoslovaquia tiene serios problemas —por sus rezagos tecnológicos— para colocar sus productos industriales en un mercado internacional cada vez más competitivo. El saldo deficitario de la balanza comercial en el primer semestre de 1991 fue de unos 357 millo-

50. Véase "Sin precedente la privatización a gran escala en Checoslovaquia", en *Excélsior*, 17 de agosto de 1991.

51. Véase Roger Burbach y Steave Painter, *op. cit.*

52. Véase "Venta del siglo en Checoslovaquia: a la iniciativa privada las grandes empresas", en *Excélsior*, 3 de julio de 1991.

53. *Excélsior*, 30 de agosto de 1991.

nes de dólares. Por la escasez de divisas el país debe recurrir a otras formas, como el intercambio compensado o el simple trueque. En los últimos meses se concretaron acuerdos por los cuales Checoslovaquia exportará a la Federación Rusa alimentos por 260 millones de dólares y recibirá a cambio 1.3 millones de toneladas de petróleo y materias primas. Con Ucrania se convino en intercambiar productos siderúrgicos por aglomerado de hierro.<sup>54</sup>

• Si bien la deuda externa está bajo control, la necesidad de obtener recursos frescos para reactivar la economía puede repercutir en un endeudamiento acelerado. Luego de visitar al país y manifestar su apoyo al programa económico gubernamental, el director del FMI, Michael Camdessus, afirmó que el organismo "esperó a Checoslovaquia cuatro décadas". En enero de 1991 el Fondo le autorizó un primer crédito por 1 250.8 millones de derechos especiales de giro (unos 1 783 millones de dólares).<sup>55</sup>

• La situación de la Federación se torna cada vez más delicada. La república eslovaca, tradicionalmente subordinada a los intereses de Praga, exigió al nuevo gobierno un trato igualitario. Havel ha manifestado claramente su compromiso: "Siento una particular responsabilidad por velar, después de las amargas experiencias de los eslovacos en tiempos pasados, por el respeto de todos los intereses del pueblo eslovaco y para que no se le cierre, en el futuro, el acceso a cualquier cargo estatal, incluso el máximo."<sup>56</sup> Sin embargo, las diferencias históricas entre las dos repúblicas superan la intención de la palabra. El 28 de abril último estalló la crisis que puede ser el origen de un rompimiento definitivo entre ambos territorios. Ese día fue destituido el primer ministro de Eslovaquia, Vladimír Maciar, por oponerse a la aplicación acelerada en su república de las reformas económicas del centro. Maciar las calificó como contrarias a los intereses de su pueblo.<sup>57</sup> La destitución de su líder incendió los ánimos nacionalistas y se suscitaron varias manifestaciones en Bratislava en contra de Havel y a favor de la independencia de la república. El nuevo primer ministro de Eslovaquia, Jan Carnogursky, declaró en

agosto último que la desintegración de la Federación es factible en el año 2000.

La descripción somera de la delicada situación económica y política de Checoslovaquia debe incluir los elementos en que se basan las expectativas favorables. "Checoslovaquia tiene una fuerte base industrial. Una clase obrera experimentada, adecuada y disciplinada. Un verdadero ejército de técnicos e ingenieros, una democracia consolidada. Con algo de nueva tecnología y capital, los checos y eslovacos podrán hacer florecer a su país."<sup>58</sup>

Havel defiende la economía de mercado pero con la premisa de la justicia social. El límite de la aplicación de las medidas es y será el bienestar de la población. Sin embargo, el creciente desempleo, el congelamiento de salarios, los recortes continuos en el gasto social y la inflación descontrolada cuestionan esta regla.

#### *El invierno por venir*

La economía checoslovaca cayó en 1991 en una profunda recesión, de alguna manera natural por la transición. Sin embargo, las proyecciones en el corto plazo son alarmantes. Para el Instituto de Pronósticos de la Academia de Ciencias Checoslovaca, encabezada por el prestigiado economista y expresidente del gobierno de coalición de 1989, Valtr Komarek, "el futuro es catastrófico".<sup>59</sup> Las cifras que apoyan este pesimismo son las siguientes: "El Gobierno declaró que este año bajaría la producción en 5% del producto neto, pero ese porcentaje fue sólo de enero a febrero. En marzo la caída fue de 20 puntos porcentuales, en abril otra vez 20 y en mayo cerca de 26".<sup>60</sup> Concluye el dictamen que este retroceso sólo es comparable con la crisis económica de los años treinta.

El peligro más inminente que vislumbra Komarek es el estancamiento de la producción con inflación descontrolada, lo que junto al desempleo (1.5 millones de personas) puede agudizar las tensiones sociales. No son pocos los analistas que señalan el peligro de una crisis social incontrolable

que desestabilice el proceso político actual. Las críticas al régimen aumentan. Hay quienes aseguran que el Presidente perdió el rumbo original del país, ante las presiones de grupos ortodoxos nacionales y del FMI, los que pretenden acelerar las medidas económicas liberales, aun a costa de grandes sacrificios de la población.<sup>61</sup> No se descarta la posibilidad de que algún representante de la nueva izquierda derrote a Havel en las elecciones presidenciales del año próximo.

Pese a la crítica situación, Václav Havel, el hombre que dibuja corazones en los libros de huéspedes ilustres de Europa, mantiene una enorme popularidad en el país, merced a su carisma, honestidad y transparencia. El pueblo checoslovaco, paciente y maduro, parece estar dispuesto a dar tiempo a quien le ha otorgado libertades individuales y una amplia democracia política.

En 1968 la Primavera de Praga, nunca tan lejana y nostálgica, buscó reformar el sistema y establecer un socialismo funcional, democrático y humano. Las presiones externas terminaron sepultándola. En 1989 la revolución aterciopelada y conservadora no sólo no enfrentó un ámbito externo hostil, sino que éste le proporcionó las condiciones para su desarrollo. Esta nueva revolución intenta borrar todo vestigio del socialismo vivido, o del sistema burocrático y totalitario que adoptó ese nombre, durante 40 años en el país, para sustituirlo por sistemas, valores y estilos occidentales. La negación casi absoluta del pasado puede dar la pauta de una nueva fase de intolerancia y totalitarismo. Los sucesos recientes en la Unión Soviética son ejemplo de ello.

Los checoslovacos se enfrentan al reto colosal de consolidar su independencia y democracia por medio del desarrollo y la justicia social. Havel asumió esta responsabilidad. El tiempo dirá si cumplió con su compromiso. En este momento cualquier ciudadano checoslovaco puede retomar el último párrafo de la carta de Havel a Dubcek en agosto de 1968 y dirigírsela a su Presidente. "En los próximos días y semanas yo, al igual que miles de compatriotas, pensaré mucho en usted, temeré mucho por usted y, al mismo tiempo, esperaré mucho de usted." □

**Alfredo Castro Escudero**

61. Véanse las opiniones del filósofo Iván Switkaw, en "Havel peligra ante los extremistas", en *Excelsior*, 29 de mayo de 1991.

54. Véase "La economía checa dependiente de la URSS", en *Excelsior*, 28 de agosto de 1991.

55. Véase "Praga reestructura su economía", en *Excelsior*, 9 de enero de 1991.

56. Václav Havel, *op. cit.*, p. 220.

57. Véase "Havel acusado de dirigir el golpe contra Maciar", en *Excelsior*, 9 de abril de 1991.

58. Véase Djuka Julius, "Reubicaciones", en *Excelsior*, 5 de julio de 1991.

59. Véase "Havel podría perder el apoyo del pueblo", en *Excelsior*, abril de 1991. También "Necesita Checoslovaquia modificar su política económica", en *El Nacional*, 21 de junio de 1991.

60. *Ibid.*